

## ¡ HAY QUE SER BURGUÉS!

Autor: franciscomiralles

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 19/07/2017

---

Hace unos cuantos años que la finca rural que mi familia paterna tenía en Lérida colindaba con otra no menos grande cuyo propietario había sido siempre un campesino de aquel lugar. No obstante éste era también un hombre de amplias aspiraciones. Valiéndose de sus propios recursos; con iniciativa y tesón se afanó en invertir parte de su capital en la mejor maquinaria, y en los más eficaces fertilizantes en aras de un óptimo rendimiento de la tierra hasta el punto que se convirtió en un paradigma para los demás propietarios rurales de aquel entorno; como asimismo llegó a escribir diversos artículos sobre agricultura en los periódicos de su ciudad. Como a su vez estaba casado y tenía dos hijas instó a estas a emprender estudios superiores. De manera que una fue farmacéutica, mientras que su hermana se dedicó a la docencia. Entonces el palpito de este campesino de superarse a sí mismo; de ir más allá de una tosca mentalidad habitual me ha llevado a pensar que si bien es normal que una persona recuerde sus humildes raíces, y que incluso las tenga en cuenta para que no se le suban los humos a la cabeza, no es conveniente que se aferre obstinadamente a ellas porque pueden ser como un tapón que no le deje evolucionar, ya que de dicha postura se puede desprender una concepción simplista

de la vida que esté animada por inconsistentes mitos, falsos prejuicios, y una ciega fobia al cambio, a la sutileza personal; y que a dicha simplicidad se la confunde con la noble franqueza, con la sencillez en el trato. Es precisamente de esta cerrada actitud popular de la que han surgido los "nuevos ricos", a los que en otros tiempos del pasado la gente de abolengo solían despreciar.

Sé que en la mente de una gran parte de la sociedad pervive la mala fama del caricaturesco estereotipo del señor burgués que oprime al pobre trabajador, y se sublima enfáticamente el concepto "orgullo de clase obrera" lo cual a mi juicio esto es un error, porque hace que uno se acomode en sus propios límites.

Este negativo estereotipo del burgués viene del siglo XIX en plena era industrial con el movimiento marxista. Y ciertamente los patronos industriales de aquella época que tenían resabios feudales explotaban al trabajador; existía una horrorosa injusticia social. Claro que en una fábrica cuando un obrero ascendía a capataz podía mostrarse tanto o más tirano que su jefe. Esto nos lleva a considerar que por encima de cualquier clase social debe de existir una ética humana que se enseñe desde la infancia basada en la solidaridad.

Lo cierto es que el Comunismo originariamente fue un movimiento burgués, ya que nació en las ciudades, y que utilizó a las bases obreras para salir adelante.

Sucedió que en el siglo XVIII un pensador alemán idealista llamado Hengel dijo que el Espíritu

Humano en general era contradictorio, y giraba en torno a la relación certeza-verdad. Este recorrido de la conciencia humana empezaba de un modo muy simple en la Historia pero que llegaría un día en que esta conciencia llegaría a un "Saber Absoluto".

Posteriormente a Karl Marx que no le convencía aquella teoría puesto que le parecía que el señor que la había expuesto vivía en las nubes, sí en cambio que le gustó la idea del hombre-genérico, gregario, por lo que profetizó un paraíso idílico proletario que gestionase a la empresa. A ello contribuyó su amigo periodista llamado Engels quien era hijo de un fabricante el cual se había enfadado con su padre y para llevarle la contraria se hizo revolucionario. Al final todo es una lucha por el poder, y no hay familiares que valgan.

Sin embargo, esta idealización del mundo obrero con el tiempo cambiaría drásticamente porque quienes terminaron por gestionar a las empresas fueron unos oscuros funcionarios adictos al régimen comunista que eran tan puritanos e intolerantes como cualquier Torquemada.

Por supuesto que yo no justifico al desaprensivo y egoísta capitalista que mira por encima del hombro al campesino, o al obrero industrial. Pero sí que tenga la convicción que deberíamos de desprendernos de una falsa rusticidad anímica para adquirir cierto grado de sutileza; de agudizar más nuestra sensibilidad y aprender a elegir mejor lo que la vida nos depara, dentro de nuestras posibilidades. Por ejemplo una buena película, un libro interesante, una música...

¿Que cada uno es como es? Si tan fuera sí no iríamos a la Escuela. ¿Que se puede caer en el

snobismo? ¿Que el snob es una figura ridícula que sólo vive de apariencias?

Es verdad. Pero el sujeto snob un día irá a un sitio a escuchar un concierto de Mozart y efectivamente se aburrirá. Pero en la medida que siga escuchando esta pieza musical, su oído poco a poco se irá educando porque nadie nace sabiendo, y puede acabar apreciando la riqueza espiritual de la misma.

Y aunque el Lenguaje, el Arte, y la Poesía surgen del pueblo, es la burguesía la que se encarga de preservar, y de cuidar cada una de estas manifestaciones, o expresiones.

Así pues que debemos de abrir la ventana de nuestra evolución personal, porque el aferrarnos a un modelo de vida montañés y populista no tan solo caemos en la tiranía de las masas, sino que también acabamos viviendo como los topos en todos los sentidos.

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [franciscosmiralles](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)